

FILMS SELECTOS



30
Cts

AÑO V N.º 195
7 de julio de 1934

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO

Gwendolyn Gill nueva artista de la Paramount mostrando el nuevo cinturón de baño puesto de moda entre los artistas de Hollywood los cuales sostienen que es de gran utilidad. (Servicio exclusivo de fotografías por Sabini International Syndicate.)



Douglas Walton y Nigel Bruce en una escena de «El crimen de Trinidad», película de la casa Fox Film.



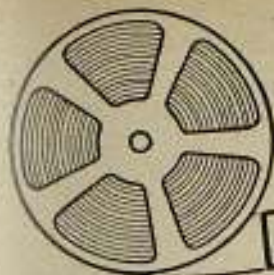
Heather Angel, artista de la casa Fox Film en una escena de la misma película (Berlino exclusivo de la ingratia por: Seta International Studios)



Escena de «Escándalos romanos»

(Foto Artistas Asociados)

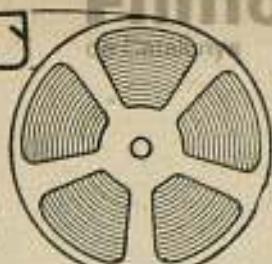
FILMS SELECTOS
SUPLEMENTO
EXOTICISMO



AÑO V NÚM. 195
7 de julio de 1934

FILMS SELECTOS

SEMANARIO
CINEMATOGRAFICO ILUSTRADO



FilmoTeca

DELEGACIONES

Madrid: Valverde, 30; Valencia: Plaza Mil-
laret, 6; Sevilla: Federico Sánchez, Be-
doja, 18; Málaga: Marqués de Larios, 2;
Barcelona: Alameda Mazarredo, 15; Zarago-
za: Siles, 11; México: Roca, Apartado
681; Caracas: Bruchal, Apartado 511.

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA
REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Bo-
rell, 243 a 249. Teléfono 33865. Barcelona.
ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputa-
ción, 211. Teléfono 13932. — Barcelona.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| España y Colonias: | | América y Portugal: | |
|--------------------|------|---------------------|------|
| Tres meses . . . | 3'75 | Tres meses . . . | 4'75 |
| Six meses . . . | 7'50 | Six meses . . . | 9'50 |
| Un año . . . | 15— | Un año . . . | 19— |

SE PUBLICA LOS SÁBADOS
NÚMERO SUELTO 30 CÉNTIMOS

DIVAGACIONES CINESCAS

La sencillez para el niño

SOBRE la rara psicología del niño ante el cinematógrafo ya hemos señalado, en la divagación anterior, la complacencia con que se acerca a la pantalla, para ver todo cuanto pasa por ella. Su inteligencia aún sin desarrollo no llega indudablemente a comprender la mayoría de problemas o de conflictos que habitualmente constituyen el argumento de las cintas, pero algo debe de ver en ese incesante juego de sombras cuando con tal afición se entrega a contemplarlas.

El cine hace gozar a los niños de los mismos privilegios que a los mayores, y en esto estriba sin duda el éxito que ha conseguido el nuevo arte en el mundo entero. Si fuésemos a indagar las causas de ese fenómeno, tal vez sólo encontrásemos una que lo explicase con suficiencia: la sencillez con que desarrolla el cine los argumentos.

En el tiempo del cine mudo, esa sencillez se presentó con caracteres más sensibles aún por la limitada expresión que llevaba en sí la mímica de los actores. Y fué tan sencilla entonces esa expresión de conjunto, que los espíritus más refinados y puritanos dijeron desdeñosamente que el cine sólo era espectáculo para niños y provincianos.

¡Para niños y provincianos! ¡Cómo cambian las ideas con el simple decurso de los días! Ayer era la sencillez una nota peyorativa para el nuevo arte; hoy esa misma sencillez —quintaesenciada en la mímica y en la voz— es la cualidad que mayor personalidad artística da a la más reciente de las artes.

Asimismo, ayer, influidos por ese criterio de suficiencia, nos parecía natural que concurriesen los niños al cine; hoy, en cambio, nos parece completamente absurdo que a ese mismo cine vayan a

ver lo mismo que ven los adultos sin distinción.

En realidad, el niño no entiende en complejidades del corazón ni en sutilezas del cerebro. No comprende la dolorosa tragedia del hombre que ha de matar para vivir, ni el conflicto sentimental de la mujer que ama a dos hombres a un tiempo. Pero comprende admirablemente —mucho mejor que en la lectura del libro o en la representación del teatro— la ilación con que se encadenan los episodios en la pantalla.

Por eso, entre todo cuanto produce el cinematógrafo, el niño tiene predilección por los géneros cuya acción se desarrolla con mayor simplicidad. Por ejemplo: las cintas cómicas, las de dibujos animados, las de intriga ingenua y movida, como aquellas famosas películas de indios de nuestra niñez, o las del Oeste norteamericano que constituyen todavía el encanto mayor de los pequeños espectadores.

Esas películas de indios y de caballistas tienen para los niños todas las cualidades necesarias para cautivarles la atención y seducirles al corazón. Están creadas siempre sobre la fundamental lucha del bueno contra los malos, y tienen por lo general la hermosa secuela —como la moraleja de una fábula— del triunfo del bueno. Y si ese triunfo lo pue-
da alcanzar después de haber estado en grave peligro de quedar completamente vencido, el efecto final es realmente enardecedor. Si por el encadenamiento de los episodios parece que el traidor va a realizar sus perversas intenciones, una unánime protesta de la chiquillería pone en peligro la seguridad del local. Pero cuando, al fin, el bueno se pone en camino de descubrir

la verdad, y, a fuerza de galopar en su blanco corcel, o a fuerza de darle al pedal de su flamante automóvil, llega a tiempo de salvar a la muchacha secuestrada, entonces una salva de aplausos irrumpe al unísono de las manos de toda la chiquillería que llena el salón.

Estas ruidosas manifestaciones de protesta o de aprobación es una hermosa revelación de la sinceridad del corazón del niño. La sencillez con que él concibe la vida no le permite aceptar más que la justicia. Para el niño no puede triunfar nunca el malo. Instintivamente desea que el bueno gane: por eso aplaude generosamente cuando ve que los hechos ocurren según le inspira su corazón sin malicia.

Tal es la verdadera situación del niño ante el cinematógrafo. La sencillez con que por su propia forma expositiva ha de trabajar el séptimo arte ha sido el centro de gravedad que ha atraído hacia sí todo ese ejército de niños y niñas que llenan los cines los jueves y los domingos por la tarde.

Hoy ya es materialmente imposible apartar al niño de ese espectáculo de luz y de sombra; pero no es imposible darle siempre películas de las que están al alcance de su inteligencia y en consonancia con sus sentimientos.

¿Por qué, pues, no se creará, para evitar males mayores, el cine exclusivo de los niños? ¿Por qué no se harán de una vez sesiones con cintas propias para niños, y sesiones con otras propias para adultos?

Con ello mejoraría extraordinariamente el cinematógrafo como instrumento educativo y como medio espectacular: lo uno para ellos, lo otro para todos nosotros. **Lorenzo CONDE**

ing y los enfereros. Hay que casarlos. La por
el Music-Hall. Una noche en el paraíso. Cabal

Al margen de la muerte de una gran estrella

Crónica de los Estados Unidos, especial para
«Films Selectos»

POR MARY M. SPAULDING



Lilyan Tashman con su
esposo Edmund Lowe

LA Parca, indiferente a edad, rango social, fortuna o fama, pasó su mano sarmientosa por el floreciente campo de Cienelandia y arrebató una vida más, robándole al arte séptimo una de sus figuras más preclaras: la inolvidable Lilyan Tashman.

Durante varios años, Lilyan mantuvo el cetro de la gracia en Hollywood, y fue llamada «Emperatriz de la Moda».

Empero, Lilyan no fué solamente la representante frívola de los caprichos en el vestir. No se basó su fama en la pueril vanidad de unos aplausos inspirados en la brillantez de algunos trajes elegantes y costosos, no fué solamente la mariposa dorada que jugueteaba cerca de la lámpara frívola de la admiración popular. Lilyan representó algo más sólido y perdurable: fué la amiga sincera, la actriz depurada, la esposa excepcional. Títulos más valiosos, sin duda, y que encontraban más eco en su alma, que los bombásticos de «reina de la moda».

En el tinglado de la far-



sa, en el ambiente divjnamente mentiroso de Hollywood, Lilyan mantuvo tres grandes virtudes, muy raras en una estrella: su talento brillante, su voluntad férrea, su exquisitez espiritual.

Fracasaron en el turbulento mar de las incomprensiones muchos matrimonios de Hollywood. Los escándalos tejieron sus mallas sutiles de sensacionalismo alrededor de reputaciones que parecían inmovibles. Una ola de divorcios azotó a la Colonia del Cine, y Lilyan, al parecer frívola, risueña siempre, con el gesto des preocupado del que vive cada minuto sin importarle el futuro, mantuvo, empero, su dignidad de mujer casada, y llevaba a puerto seguro la barca de su felicidad matrimonial.

Vivió siempre de acuerdo con las exigencias de su espíritu, encontrando solaz en la armonía de las cosas bellas, de las cosas suaves, de las cosas eurítmicas como ella misma.

Mas la muerte no respeta nada. Y la vemos partir con la tristeza infinita de lo irremediable, de lo cruelmente irreparable. Nos detenemos un instante al margen del camino y echamos una mirada sobre las cosas de Cinelandia y nos convencemos de la inutilidad de la fama; de lo inestable de nuestros dominios terrenos y de la enorme farsa de la Vida.

La muerte de Lilyan Tashman prueba una vez más aquella máxima del catecismo farandulero: «suceda lo que suceda, la función tiene que seguir». Como buena trashumante, Lilyan se mantuvo firme, en su puesto, hasta el último momento.

Herida de muerte, terminó su última película. Nadie sospechó, empero, la lucha que se libró en el espíritu de Lilyan. Si la artista tenía raros y sombríos presentimientos; si sentía que el castillo interior se derrumbaba fatalmente; si veía acercarse el fin inevitable, nadie lo supo jamás. De sus labios jamás se apartó la sonrisa que tanto la embellecía. Ni el mismo Edmund Lowe, su devotísimo esposo, escuchó una sola queja de los labios de la exquisita compañera de su vida. Tal vez por coquetería, por inocente anhelo de agradar y mostrarse siempre bañada en felicidad, guardó sus inquietudes, sus temores corazón adentro. Pero Lilyan sabía que la misma fatalidad que se cebaba con sus dos hermanas, la aplastaría totalmente a ella también.

¡Pobre Lilyan! Nuestra última entrevista con ella tuvo lugar en el mes de marzo de 1932. Entonces parecía plenitúdica de vida, de entusiasmo y de ambiciones. Charlamos durante varias horas. Y como dos colegialas nos escapamos un momento a la curiosidad de los que esperaban con los libros para autógrafos, fotografías, etcétera, y nos refugiábamos en un pequeño restaurante,



Lilyan Tashman, en marzo de 1932, mientras aparecía en uno de los teatros de Broadway, recibe en un entreacto la visita de Mary M. Spaulding. (Especial para FILMS-SELECTION)

donde la conversación tomó ese camino amable de las confidencias.

Lilyan tenía ideas definidas respecto a su propia carrera. Nos confesó que se retiraría en el momento culminante de su gloria. Para dejar un recuerdo grato entre sus admiradores. Con clarividencia sobrenatural, Lilyan preveía que así sería su departure. O quizás si sólo su enorme sentido artístico le inspiraba aquellas ideas. Porque como mujer inteligente, Lilyan podía apreciar que el verdadero instante para bajar la cortina de los triunfos escénicos, es cuando el público aplaude más; cuando la estrella se encuentra en el apogeo de su fama, sin esperar a que los bostezos discretos del público sugieran la retirada.

Según ella misma nos contara, sus inclinaciones la llevarían después a escribir, posiblemente, obras teatrales para que otros las representaran.

Pero el Destino, haciendo uso de sus infinitas ironías, hace que sus deseos se cumplan... y Lilyan se retira cuando

su fama es mayor, cuando más admirada es. La Reina de la Moda hizo su postrer genuflexión. ¡La cortina se bajó para siempre!

Y al rendirle este recuerdo a la memoria de la amiga inolvidable, de la artista sincera, no podemos por menos que censurar duramente la actitud del pueblo neoyorkino el día de los funerales de Lilyan Tashman. El espectáculo que dió este público llamado ultracivilizado, daría vergüenza a las más remotas tribus del Africa.

El mismo público que un año antes había hecho cola frente a un teatro de la Vía Blanca para aplaudir a Lilyan Tashman, hizo cola frente al número 597 de la Avenida de Lexington, donde el Rabi Samuel H. Goldeson leía las oraciones de ritual en la ceremonia fúnebre, frente al sarcófago de la actriz. Pero este público no le rendía el tributo de dolor que merecía la muerte. Llevado por un exceso de curiosidad morbosa, reía, aplaudía y vitoreaba a cada estrella que llegaba para ofrecerle su último



Una de las habitaciones de la casa de Lilyan Tashman, decorada especialmente por la estrella, pocos meses antes de su muerte.

tributo a Lilyan. Triste y a la vez repulsivo, era el espectáculo de esta gente que aplaudía a individuos famosos que llegaban entumecidos para ver por última vez a su compañera.

Gritos estentóreos, risas que sonaban lúgubres en aquella proximidad de la Muerte. Treinta mil personas, en su mayoría mujeres, se abrían paso con tenacidad de mosqueteros, para penetrar en la capilla ardiente; de todos los labios salía una frase: «Vamos a ver cómo está vestida la Tashman».

Ironía del Destino! Aquella misma publicidad escandalosa que los estudios dieran al bri-

Lilyan Tashman durante la época en que más actuala para la pantalla



llante guardarropio de la actriz, sirvió de pretexto a la masa inculta, curiosa y morbosa, para arrebatarse a la pobre Lilyan el derecho de reposar en paz mientras le leían las últimas oraciones.

La policía, impotente para contener aquella masa desbordante, inspirada en la más impúdica curiosidad, tuvo que hacer uso de los garrotes, repartiendo golpes a diestro y siniestro. Sonaron las agudas bocinas de las ambulancias, se escucharon maldiciones, se presenciaron luchas cuerpo a cuerpo. Cuando Mary Pickford llegó para ver por vez postrera a su amiga, un grupo de mujeres histéricas la aplaudieron groseramente, acabando por abalanzarse sobre ella y arrebatarse las orquídeas que adornaban su seno, y que quizás llevaba para colocar sobre

el pecho de Lilyan. Fué precisa toda la fuerza de la policía para salvar a Mary Pickford de aquel entusiasmo, indigno en semejante ocasión. ¡Aquellas mujeres querían las orquídeas como «souvenir»!

¿No es, acaso, increíble que en Norteamérica, el país que tiene la pretensión de marchar a la cabeza del mundo civilizado y dar ejemplo a los otros pueblos, sucedan estas cosas que asombrarían hasta a los cafres?

Pero, aunque es triste confesarlo, así ha sucedido. Y no es por cierto la primera vez. Semejante desvergüenza ocurrió también cuando murió Texas Guinan, la famosa vedette y empresaria. La multitud se lanzó sobre el cadáver de Texas y se llevaron flores para recuerdo.

La propaganda escandalosa ha hecho mucho daño en los Estados Unidos. Ha enardecido de tal manera la mente popular, que la masa ignorante ha acabado por perder la noción de los linderos de la decencia. No queremos ser demasiado duros, pero evocamos también el caso de Charles Lindbergh cuando secuestraron a su pequeño hijo. Tanta publicidad se dió al triste acontecimiento que aquella ola de sensacionalismo armó la mano de los criminales. Porque lo decimos una y mil veces: el desbordamiento de histeria, la curiosidad morbosa, el deseo de publicidad, hizo que las gentes abandonaran sus hogares y fueran a obstruir los caminos, las veredas, los rincones, haciendo imposible la vuelta del pobre hijo de los Lindbergh. Los desalmados criminales no podían, aunque hubieran querido, devolver la criatura a sus padres. El mismo instinto de conservación les decía que por cualquier camino que cogieran encontrarían civiles inflamados con un deseo quijotesco de tomar las responsabilidades inherentes a las autoridades, y optaron, como criminales que eran, por hacer desaparecer a la infeliz criatura. El exceso de publicidad, el desbordamiento increíble de este populacho sin freno, llevó, pues, el puñal al corazón de Charles Lindbergh Jr., arruinando para siempre el hogar de unos padres.

Hemos dicho muchas veces: «debía existir una ley que prohibiera semejantes espectáculos en un país civilizado». Pero ¿quién contiene a las aguas cuando se salen de su cauce? ¿Y acaso no alimentan el espíritu de curiosidad esas campañas de publicidad que utilizan los «vivos» para hacer florecer su propio negocio?

Mas, volvamos a nuestra calma habi-



Una de las últimas fotografías de la actriz Lilyan Tashman, cuya súbita muerte afectó grandemente a la Colonia del Cine. (Especial para FILMS SELECTOS.)

tual. Y cerremos esta crónica, añadiendo algunos detalles acerca de la vida de Lilyan Tashman, para el beneficio de aquellos que conocieron su labor y la admiraron en la luminosidad de la pantalla.

Antes de ingresar en el teatro, Lilyan Tashman se ganaba la vida en el noble sacerdocio de la enseñanza. Sin embar-

go, las paredes llenas de mapas de una escuela rural no satisfacían las ambiciones que llevaba la chiquilla en el alma. Un día Florence Ziegfeld la vió y comprendió que Lilyan estaba destinada a prestigiar con su presencia el grupo de muchachas americanas a las que él ha-

(Continúa en la página 14)



Charlot en «La quimera del oro»

UNGAMOS antes el nombre del gran Charlot que el universalmente histórico del emperador de los franceses, ya que aquél es el viviente. El triunfador del arte vivo por excelencia; es decir, del cinema, arte de imágenes en movimiento, de tanta vitalidad que hace el milagro —siempre asombroso para nosotros, mortales miserables— de resucitar a los muertos. Y si no, ahí tenemos —o tendremos, si el propósito se cumple— a Charlot creando a Napoleón, o mejor aún, a Napoleón reencarnado en Charlot.

¿Unen, acaso, a los dos personajes muchas semejanzas? Algunas. Las suficientes, para señalar su parecido.

Pero más importantes que las analogías son las diferencias.

Charlot es lo opuesto de Napoleón. Su reverso. En el corso todo es soberbia, ambición, guerras y sangre, mientras que en el actor anglosajón sus cualidades definidoras son la timidez y la humildad, y es su máximo afán propagar la paz, en una interpretación bufolesca, o sea eficazmente trascendental, de las predicaciones de fraternidad.

Napoleón y Charlot sólo son iguales en el fracaso. Charlot es derrotado siempre al final de sus películas, cuando es mayor su ilusión y cree ya seguro el éxito. Y Napoleón es tan enormemente vencido por sus enemigos, que su destierro de muerte es un lentísimo y cruel padecer las amarguras íntimas del fracaso.

Y por eso que Charlot es —en su alta calidad artística— la poetización de los que fracasan por no saber adaptarse a la estrecha realidad sus ilimitados anhelos ultraterrenales, nadie como él para comprender la decadente etapa postre del poderío napoleónico.

Y si el famoso e ilustísimo «gangster» Al Capone, en un arrebatado de megalomanía, perpetra la ridiculez de mortarse de Napoleón ya vencido, Charlot tiene para esta torpeza un gesto de desdén.

¡Bah! ¿Qué entiende él del fatalismo y de la tranquila tristeza del fracaso? El saber que, tarde o temprano, se le liberará, le impide comprenderlo. De ser su condena perpetua, sin perdón ni rescate, como la de Napoleón, ya se explicaría mejor su desenlace de vencido sin esperanzas de resurgimiento y re-
tarcimiento.



Charlot caracterizado de Napoleón.

Charlot y Napoleón

Zanjado así, de esa manera teórica, el incidente con Al Capone, vuelve Charlot a su idea de rendir homenaje de respeto y cariño a la memoria de Napoleón resucitándole en su cuerpo y animándole con lo mejor de su espíritu de artista entero y verdadero.

¡Y que no se ria nadie por la reaparición reciente de esa noticia, que se suponía olvidada!

El proyecto de Charlot de hacer un film —el último film de su vida— sobre los días finales, en el destierro, de Napoleón, es muy antiguo, cronológicamente anterior a «La quimera del oro», «El circo» y «Luces de la ciudad».

Y ahora es de veras.

El propio Charlot lo ha confirmado, en su apacibilidad de Hollywood, a unos periodistas que le preguntaron cuándo terminaba su no trabajar para el cinema:

—Pronto. Y será mi despedida. Después de esa película que tengo tan dentro de mí, que agrada tanto a mi sensibilidad y temperamento, acerca de Napoleón en la ejemplaridad de su fracaso, no realizaré ya ninguna obra más.

Si Charlot cumple su propósito, no puede haber elegido, en efecto, tema mejor para su retirada victoriosa que ese de la derrota de Napoleón exiliado en la isla de Santa Elena y su triunfal entrada en la historia. Quienes, como Napoleón y Charlot, se elevaron por su excepcionalidad del nivel vulgar de la vida, saben bien que lo que en el momento de suceder es realmente un fracaso, luego —al perder ya realidad en el transcurso de expurgo del tiempo— se convierte en victoria por su contenido aleccionador y de gran orientación. Luis GOMEZ MESA

Napoleón en Wagram.





SÍNTESIS DEL ARGUMENTO

(Continuación)
de Catalunya

Esa noche, cuando todo está dispuesto para recibir a los Ramírez, cuya llegada se espera de un momento a otro, don Pancho no puede disimular la contrariedad que le ocasiona notar que Manuel no aparece por ningún lado. En presentándose los Ramírez, explica la ausencia del joven diciéndoles que, desecho de demostrar su admiración por Carmela, se empeñó en ir a cortar personalmente algunas flores con que obsequiarla. Quiere la mala suerte de don Pancho que en ese preciso momento aparezca en escena Manuel, que monta brioso caballo, al anca del cual va Chulita. Mientras está saludando y se excusa manifestando que debe ir a ataviarse para la fiesta, en la cual ha de presentarse en varios números de baile, Manuel explica lo ocurrido diciendo que el caballo en que paseaba Chulita quedó marcado, con lo que, al encontrarse con ella, hubo de ofrecérsela para traerla a la hacienda, como lo ha hecho.

No le hace mucha gracia a Carmela

SUENA EL CLARÍN

PARAMOUNT
presenta a
GEORGE RAFT
con

ADOLPHE MENJOU y FRANCES DRAKE

Dirección de STEPHEN ROBERTS; versión cinematográfica de BARTLETT CORMACK; inspirada en la obra de PORTER EMERSON BROWNE y J. PARKER READ, JR.; HARRY FISCHBECK, fotógrafo

Un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano



lo ocurrido. Sus ya nacientes celos, lejos de aplacarse, hallan sobrado motivo para enardecerse cuando, durante la velada, ve al que ella considera su novio absorto en la contemplación de Chulita.

Después de que la familia Ramírez se retira, Manuel va a rondar bajo los balcones de la alcoba de la bailarina. Asomase ella en contestación a su reclamo, y acaba por permitirle la entrada.

Don Pancho, que ha ido a la habitación de su hermano para hablarle del proyectado enlace con la señorita Ramírez, no hallando allí a Manuel, supone que andará dando una vuelta por disfrutar del fresco de la noche, y se arrellana en una butaca a fin de esperarle. En tal postura le domina el sueño, del cual lo saca, ya casi al rayar el alba, la llegada de Manuel. No sabe éste qué pensar ni qué decir cuando su hermano, después de ponderarle la conveniencia del matrimonio con Carmela, pasa a confiarle sus propios proyectos amorosos y le manifiesta que se propone que celebren a la par las dos bodas: la de Manuel con la heredera de los Ramírez y la suya con... ¡Chulita Valdes!

A la hora del desayuno, don Pancho aprovecha la circunstancia de hallarse solos en la mesa el y Chulita para declarárselo. La asombrada joven no halla qué contestarle ni cómo explicarle que su corazón pertenece ya a otro. En este punto se presenta Pepe Sancho, que, haciendo grandes aspavientos, informa a don Pancho que su hermano se ha ido de la hacienda, y a lo que parece en compañía del Chato. La contrariedad del hacendado es grande. No solamente porque le disgusta que Manuel insista en sus aficiones taurinas, sino, y más principalmente, porque contaba con celebrar hoy, en compañía de su hermano, el compromiso matrimonial con Chulita. A decir verdad, todo se le ocurre al enamorado cuarentón, menos que la que ahora tenga amor con otro, y nada menos que con Manuel.

Enterado por don Pablo de la conversación que él y su hermano sostuvieron esa madrugada, Chulita advina la verdadera causa de la súbita e inexplicable marcha del joven: no ha podido ser otra sino la impresión que le produjo verse convertido en rival afortunado de



aquello un indigno engaño de su hermano, al cual increpa en términos de la más encendida cólera.

Durante la corrida, a la cual asiste don Pancho, llega un momento en que le flaquea el ánimo a Manuel. El público, que lo advierte, empieza a silbarlo. No obstante, el abucheo cede al campo al aplauso cuando el torero, enardecido por la afrenta, se rehace y ejecuta brillantísima faena, aunque no sin sufrir al cabo aparatosa cogida.

Pese a que sana por completo de sus heridas, el recuerdo de aquel momento en que se vió ensartado en las astas del toro ha dejado en el alma de Manuel huella que en vano se esfuerza en borrar. Para ahogar sus temores, acude a la copa. De nada vale que tanto el Chato como la misma Chulita, que ha olvidado por completo el baile a fin de no separarse ni un día del hombre que ama, le hagan mil reflexiones.

(Concluirá)

quien, antes que hermano, ha sido para él un padre.

Cuando don Pancho se presenta en casa del Chato a buscar a Manuel, éste, siguiendo el plan que de antemano se ha trazado, desoye sus consejos y exhortaciones; le dice que será torero porque eso es lo que le llama la atención, y acaba manifestándole que no volverá de ningún modo a la hacienda. Al rato de haberse ido don Pancho llega Chulita, a la cual echa Manuel con cajas destempladas.

La fama de torero de Manuel va en aumento. Hasta su mismo hermano no puede menos de sentirse orgulloso de las alabanzas que de él hacen dondequiera. Cuando se anuncia en Corrales una corrida en la cual despachará el joven varios becerros, decide ir allá y reconciliarse con él.

La casualidad, que así combina las cosas para bien como para mal, quiere en esta ocasión que Chulita vaya también a Corrales y que Manuel, aunque esquive encontrarse con ella en un principio, no sea dueño al cabo de resistir a la tentación de visitarla. Don Pancho, que los encuentra juntos, ve en todo





ROSITA BALLESTEROS
popular actriu de cinema,
protagonista de «Viva la
vida», pel·lícula que dirige
José M.^a Castellví.



EL CINE Y

Elegantísimo traje de noche de Satin Rosa, tallado con lentejuelas plateadas y volantes que forman las mangas y la parte inferior de la falda hechos con tul y ribeteados con filillo de plato que luce la artista Grace Hellen en la película Paramount «Long Happy Returns».

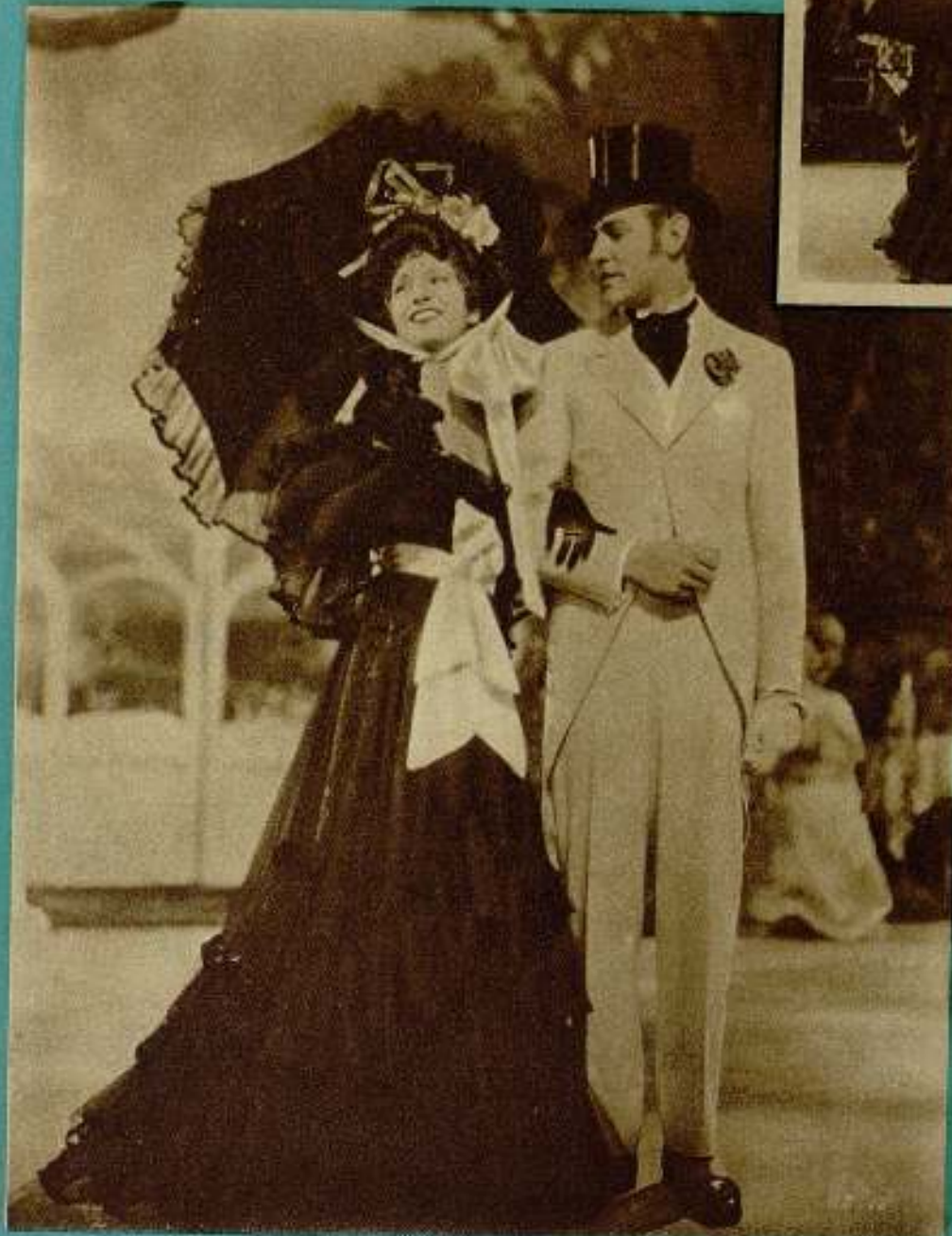
(Servicio exclusivo de fotografías por Saboni International Syndicate)

LA MODA

LA HERENCIA

FilmoTeca
de Catalunya

Escenas de este film Warner Bros-
First National cuyos principales pape-
les están desempeñados por Ray Fran-
cis, Ricardo Cortez y Gene Raymond.





HELEN TWELVETREES
celebrada artista que ha ingresado en
la Fox y a la que veremos en la pro-
ducción «Enemigos de sí mismos»

LADAYA

NOTICIAS DEL CINEMA

OPINAMOS QUE...

Segunda sesión de Cinema Amateur

Con todo y ser interesante, no me atrajo, no me convenció, no me satisfizo tan intensa, tan definitivamente como la anterior. Creo —a pesar de que intentaron convencerme de lo contrario amigos cuya clara inteligencia admiro— que no era tan redondeado el programa, y aunque comparando película con película del mismo género, se entiende, eran las de aquella superiores a las de esta. Contribuyó también, sin duda alguna, a parecerme menos interesante cinematográficamente esta segunda sesión porque en ella se incluyeron unas canciones montañesas que, aunque agradables y bellas y bastante bien ejecutadas por un grupo de la sección de deportes de montaña del «Centre Excursionista de Catalunya», no encajaban con acertada justeza en una sesión de cine, y de ahí que nos pareciera un relleno, exquisito y delicado, pero relleno, que mostraba la falta de películas de calidad o dignas de ser mostradas al público y a los cineastas profesionales.

Cierto es que los organizadores no tenían por qué preocuparse de éstos, pues tampoco en esta sesión los vimos. ¿Aun dirán que son, además de cineastas, cineófilos? Yo no critico ni me parece mal que a la mayor parte de ellos les interese la comercialidad del cine, pues todo el mundo es dueño de coger las cosas por el lado que les parezca y sacar de ellas beneficios, morales, intelectuales o materiales, pero lo que ya no me parece tan bien es que se pretenda hacer creer lo contrario de lo que se opina, se ama o se desea.

En esta segunda sesión vimos la segunda parte de la película de Agustín Fabra, «Folk-lore», que es de tan buena e interesante calidad como la anterior y aun, a mi entender, en ella se observan menos los defectos que subrábamos en nuestra anterior opinión, haciéndonos, por lo tanto, reafirmarnos en el buen concepto que de sus condiciones para el cinematógrafo tiene su autor.

«Nora d'Italia», documental de Delmíro de Caralt, muestra una vez más las enormes posibilidades de este cineista amateur para cualquiera de las ramas del séptimo arte, aunque me agradó mucho más «Memmortigo?». Francamente creo que los productores debían aprovechar sus conocimientos y saber encargándole la dirección de películas profesionales.

«Cock-tail Amateur», de José María Galcerán, es un divertido entretenimiento con dosis de ironía, pero que requie-

re el conocimiento de las películas que caricaturiza.

«Aquesta nit no surto», primera producción femenina de esta clase de concursos, es original de Francisca Trián de Prats, y en ella, de una manera un tanto abstracta, nos muestra bien observados detalles de un interior hogareño. Bien de ritmo y de fotografía. Lástima es que termine con una nota no muy delicada.

«Ascensió al Groslockner», film húngaro, de Paul Magaziner, es perfecto como enseñanza, pues muestra con prolijos detalles los medios que pueden emplearse y cómo deben emplearse para ascender a las altas cumbres cubiertas de hielos.

«Festa Major», de Eusebi Farré, cerraba el programa. Bien observado, con sutil y guasona mirada, este film entretenido aunque su ritmo tiene soluciones de continuidad que le hacen perder interés. Esto se debe a que su autor se interesó por un detalle (el calzado que molesta por falta de hábito) y lo recalcó en exceso, dándole una importancia de primer grado, olvidando que es un gracioso, ajustado y cierto accidente, pero sólo accidente y una cosa más entre las muchas que caracterizan o suceden en una fiesta mayor.

Reiteramos nuevamente nuestra felicitación y agradecimiento a la sección de cinema del «Centre Excursionista de Catalunya», y hago votos por que continúen con el ímpetu y entusiasmo que hasta ahora por el ascendente camino que con tanta seguridad recorren.

Cuidado con las campesinas. — Local de estreno: Fantasía. — Distribuidora: Exclusivas Huet.

Si otro mérito no tuviera —y lo tiene—, bastaría para alabar esta película el que nos haya dado a conocer a una gran actriz cómica. Es Lucie English una artista cuyo sentido de la gracia es sumamente original y lleno de depurados y ajustados matices, que nos com-

placen y hacen que riámos a pesar de nuestra poquísima propensión a reír con lo que hasta ahora hemos visto en la pantalla. Charlot —el genio— nos hace reír, pero aun más pensar, hasta el punto de que la risa es interior por profunda. Otros muchos actores cómicos nos distraen y regocujan pero no nos arrancan la carcajada o lo hacen muy raras veces.

Lucie English no nos hizo pensar como Charlot, pero con sus expresiones, sus gestos llenos de gracia natural, caricatura delicada y estética del natural, logró, durante toda la película, lo que celebradísimo actores y actrices cómicos no habían logrado más que raras veces: que nuestro regocijo se exteriorizara y expansionara.

El asunto —hecho para lucimiento de la artista o, por lo menos, así lo parece— es entretenido y muy bien llevado por el director Karl Boese, que ha sabido aprovechar y subrayar las cualidades de aquella.

De mutuo acuerdo. — Local de estreno: Cataluña. — Distribución: Artistas Asociados.

Film sumamente dinámico y de gran movilidad de cámara, en el que se ponen de relieve las grandes condiciones histriónicas de su protagonista, la celebrada artista Gloria Swanson.

La psicología de los personajes, excepto la del explorador, nos pareció más literaria que real, pero, a pesar de ello, entretiene la cinta y es agradable de ver por la diversidad de escenarios y de sucesos que en ella nos presentan.

Klondike. — Local de estreno: Cataluña. — Distribuidora: Cinamond Films.

Film de aventuras entretenido y bastante original en su género, en el que podemos admirar la belleza de Thelma Todd, que en él se nos muestra con calidad de actriz muy superior a lo que hasta ahora de ella habíamos visto.

¡CINEÍSTAS!

¡CINÉFILOS!

HOY SÁBADO 7 DE JULIO

DÍA DEL CINEMA

Concurrid a los diversos actos que se celebran. Pasaréis un día agradabilísimo y coadyuvaréis al engrandecimiento de la GERMANDAT DEL CINEMA

LA IMPORTANCIA DE SABER BAILAR



Jean Parker



[E]l baile ha tenido siempre gran importancia para los artistas de la pantalla. Rodolfo Valentino encontró facilidades para ingresar en el cine por ser un consumado bailarín, y algo parecido le ocurrió a Joan Crawford y a tantas otras estrellas que hoy brillan todavía o se han apagado por obra y gracia del micrófono, filtro trágico para más de una antigua gloria.

Y si esto sucedía cuando el séptimo arte no había aprendido aún a hablar y a hacer ruido, ¿qué será ahora que la música juega papel tan importante en las obras cinematográficas?

Ahora hay que saber bailar, y hoy que hacerlo perfectamente. Antes, todo se reducía a una serie de movimientos más o menos graciosos en que no era posible saber si la bailarina llevaba bien el compás.

o no, pues no existía el control de la música. Hoy cualquier fallo se advierte inmediatamente, y si el baile es de punta y tacon, más todavía, pues el taconeo y los punterazos repercuten claramente en nuestros oídos.

Este es otro de los granos que les han salido a las estrellas con el invento del cine sonoro. Pues se da el caso de que mientras el cine mudo no necesitaba ninguno de los conocimientos que exige el cine sonoro, éste necesita todos los de aquél, más otros muchos que le ha adicionado.

Si usted, señorita, quiere dedicarse al cine, ya no le bastará con ser bonita y fotogénica para llegar al recinto impenetrable de los estudios. Ahora se le preguntará: «¿Sabe usted cantar?» Y si contesta que no, le harán esta otra pregunta: «¿Sabe usted bailar?» Y si responde también negativamente ya puede ir buscando la puerta.

Hay que saber bailar.

Muriel Evans y Jean Parker, dos artistas de la Metro-Goldwyn-Mayer, lo han comprendido así y todos los días, después de la hora de cultura física, dedican otra al baile, y para ello se ponen los vestidos de muñeca con que aparecen en estas fotos.

Muriel Evans



Filmoteca
de Catalunya

PARA SER HERMOSO, EL CUTIS DEBE ESTAR MUY LIMPIO



El agua y el jabón sólo limpian la superficie de la piel, mientras que en el interior de los poros se va acumulando la grasa, el polvo y la suciedad. Los espinillas, granitos y poros dilatados son debidos a esto.

Para esta limpieza subcutánea, más necesaria que la limpieza exterior, hace falta una crema que penetre en el interior de los poros y expulse a la superficie hasta la última partícula de suciedad y grasa. Sólo entonces la piel quedará limpia y el cutis aparecerá sano y fresco.

Este es el efecto que cumple a la perfección la Crema de Noche Gemey, el moderno Cold Cream a base de aceites naturales purísimos.

Durante el día, para proteger la delicada piel del rostro y conservar la belleza obtenida mediante el uso continuado de la Crema de Noche Gemey, conviene usar la famosa Crema Volátil Gemey, sin grasa, la cual sirve de base para que los polvos se conserven adheridos.

CREMA DE NOCHE
O CREMA VOLÁTIL
TARRO 5 PTAS.
TUBO 3 PTAS.
(MAYOR ALPETO)

OTRAS CREACIONES Gemey:

POLVOS - COLORETE - LAPIZ DE LABIOS - COLONIA
LOCION - EXTRACTO - BRILANTINA - CREMA LIQUIDA DE PERNOS
TAICO - POEVOS REFRESCANTES



CREMAS
Gemey
RICHARD
HUDNUT

LAS ESTRELLAS DEL CINE Y SUS GESTOS

Album conteniendo 350 preciosas fotografías en negro y en colores de los más destacados artistas del Cine magníficamente encuadradas. Se remite franco de porte en Pesetas 40.

Estanislao Rodríguez
Abada, 23, librería. - MADRID

NO DEJE DE LEER
LA MÁS SUGESTIVA
DE LAS OBRAS DE

**EDGAR
WALLACE**

EN
LA NOVELA AVENTURA

LO/
**HOMBRE/
JUSTO/
DE
CÓRDOBA**

NOVELA DETECTIVE/CA
DE AMBIENTE ESPAÑOL

PÍDALA EN QUIOSCOS

60 céntimos

CREMA DE ROSAS BLANCAS

hace desaparecer completamente las pecas y manchas del cutis.

La crema de Rosas Blancas es una feliz combinación de productos de los reinos vegetal y mineral que obra por absorción cutánea, disolviendo las pecas y manchas de la piel, afinándola, suavizándola y haciendo imperceptibles los poros.

Frasco pequeño 3 pesetas
Frasco grande 5 pesetas

AGUA PEVEL

Suprime instantáneamente el pelo y vello superfluo.

Por ser un depilatorio líquido, al ser extendido sobre la piel penetra hasta la raíz del pelo determinando su caída y evitando su ulterior desarrollo.

Precio 4 pesetas frasco

Estos productos se venden en todas las perfumerías. Si no los encuentra en su localidad pídalos a Perfumería Cras, Prat de la Riba, 68, Badalona



PARA ADELGAZAR

SABELIN

Composición de hierbas medicinales. No deja señales de Obesidad. Nunca perjudica. ¿Quiere conocerse? Pruebe tan sólo una caja. Pida folleto a Segalá, Rambla Flores, 14, Barcelona.

Venta en principales farmacias





*** FILMS SELECTOS ***

LABORIOSA fué la labor realizada en la Junta General celebrada el día 12 del corriente por la Mutua de Defensa Cinematográfica Española, por ser en gran número los asuntos que figuran en el orden del día de la misma.

Celebróse ésta con la asistencia de la casi totalidad de sus asociados, siendo aprobada la labor realizada por la Junta de Gobierno, reinando durante el acto gran entusiasmo.

A pesar de que los asuntos a tratar eran de máximo interés para la clase, deben anotarse por su trascendencia en la vida social, el del cambio de nombre de la Corporación que se denominará en vez de Mutua «Cámara de Defensa Cinematográfica Española» y que ésta pasa a ser organismo consultivo del Comité de Cinema del Gobierno de la Generalidad de Cataluña.

A punto de terminar la Junta General, recibióse la visita oficial del Comité de la Generalidad que debía ser presidido por el Honorable Consejero de Cultura señor Ventura Gassol, el que por razones del momento político, no pudiendo asis-



Joan Crawford, una de las más famosas estrellas de la M.-G.-M., con su hermano Hal Le Sueur.



Mary Carlisle, notable artista de la M.-G.-M., con uno de los leopardos pertenecientes a un circo de Hollywood. La domadora, miss Mable Stark, hace compañía a Mary... por lo que pueda suceder.



Al. Lieberman, Joseph M. Schenck, Tini F. Zanuch y A. J. Koblér, publicista neoyorquino, en un cocktail íntimo dado a Mr. Zanuch por Mr. Schenck, antes de que el primero marchase a Europa.

tir al acto, delegó su representación en el presidente del aludido comité don Alejandro Gali, a quien acompañaban el doctor Guillermo Díaz-Piñal y don Mario Calvet, del propio comité. Fueron recibidos por los señores Blay, De Miguel, Verdagué, Vallcorba, Huguet, Soler y Noldin de la junta de gobierno, gran número de señores socios y de redactores cinematográficos de la prensa local.

Don Alejandro Gali, en compañía de la junta de gobierno de la cámara, pasó a ocupar la presidencia de la misma y justificó la ausencia de su representante por los motivos ya expuestos, haciendo un breve

resumen de las entrevistas efectuadas entre el Comité de Cinema de la Generalidad y los directivos de la cámara para llegar a una cordial asistencia por creer que los intereses del comité son comunes a los que afectan a los señores socios de la veterana corporación, declarando convertida desde aquel momento la Mutua en «Cámara de Defensa Cinematográfica Española, órgano consultivo del Comité de Cinema de la Generalidad de Cataluña». A continuación el señor Blay, presidente accidental, dió las gracias a los señores del Comité de Cinema por la labor realizada, esperando que los trabajos que conjuntamente iban a emprenderse serían provechosos para todos, terminando el acto agradeciendo a los allí reunidos su asistencia al mismo. Los señores Gali



De Qué Parte Desea V. Adelgazar



Si flaquear podemos asegurarle que desde ahora puede V. rejuvenecer extraordinariamente su silueta, adaptarla a la línea del día, reduciendo los senos, el vientre, la doble barba, los tobillos y toda acumulación de grasa antiestética para su figura y entorpecedora para sus movimientos.

GELÉE MITZA es un nuevo y sorprendente exponente de lo que puede la Ciencia aplicada al cuidado del cuerpo femenino. La grasa es una enfermedad que hay que combatir y su curación debe ser tratada muy seriamente.

Adelgazar no es nada fácil, con corriendo riesgos tan inseguros y peligrosos como:

REGIMEN ALIMENTICIO EJERCICIO y MEDICACION

GELÉE MITZA no es una crema, no es un producto de perfumería. Es un preparado científico elaborado en un laboratorio Químico Farmacéutico de la más alta reputación y responsabilidad.

GELÉE MITZA no es un tratamiento de uso interno, actúa mediante fricciones sobre las partes del cuerpo que se desean reducir, sin irritar la piel y con una eficacia tan considerable que reduce el contorno de la panza, el de la cadera, el de los brazos, el de los tobillos, el de la pantorrilla. Es la mayoría de los casos, de 1 a 2 centímetros en una noche.

"Estética Mitza"
MEDIDAS PROPORCIONALES DE UN TALLE PERFECTO

Talla: 1 metro 60 centímetros

| Contorno del cuerpo - 33 cm. | |
|------------------------------|---|
| • del pecho - 83 | • |
| • de la cadera - 97 | • |
| • de la cintura - 65 | • |
| • del busto - 38.5 | • |
| • del brazo - 24.5 | • |
| • de la pantorrilla - 23 | • |

Consulte las instrucciones y la tabla proporcional a su talla.

Es realmente interesante consultar el folleto ilustrado en colores titulado "Estética Mitza" donde podrá V. comprobar las medidas de un talle perfecto con relación a su estatura. Solicite folleto gratis a Laboratorios Viladot, Barma, 47, Sección F. 3.



LAURA PINILLOS - Es una de nuestras más populares vedettes y es también una de las mujeres más bellas que pisan el escenario español.

Esta fotografía es una síntesis de espiritualidad, de gracia refinada y de feminidad deliciosamente encantadora. Y es esta mujer bellísima quien nos confía uno de sus intimidades con esta frase reveladora: «Cree que toda mujer que desea resultar interesante, debe usar **Gelée Mitza**». Nosotros preguntamos qué mujer por poco ambiciosa que sea desaprovechará esta confianza inestimable.

Precio: 18'75. Contra envío de 19'55 por giro postal a Laboratorios Viladot, Consejo Ciento, 303, Barcelona, se remite por correo certificado. De venta en los principales centros de especímenes y perfumerías de España.

GELÉE MITZA

y Blay fueron muy aplaudidos en sus parlamentos.

Terminado el acto oficial fué ofrecido por la junta de gobierno a los asistentes y en los mismos salones de la cámara un espléndido y bien servido vermut, reinando en la fiesta la más franca y cordial camaradería.

DE LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DEL CINEMA

TODAS las casas cinematográficas se preparan para figurar dignamente en la Exposición, e Italia presentará en Venecia interesantes producciones que significarán una etapa del renacimiento de su cinematografía.

El Instituto L. U. C. E. prepara para Venecia producciones de gran interés.

En cuanto a la Argentina, se espera conocer el título del film que la «Lumiton», de Buenos Aires tiene intención de mandar.

Austria ha anunciado que participará con una producción de la «Sascha-Film», de Viena, dirigida por el célebre Willy Forst: «Mascarada». Es un film del ambiente vienés anterior a la guerra.

Checoslovaquia, además de los films anunciados, ha señalado un documental realizado por una institución cultural cinematográfica de Praga «La tormenta en las montañas».

Francia ha comunicado el título de otro film realizado por la Casa Albatros: «La portadora de pan», y la Pathé-Nathan, «El millonario», de René Clair.

El ministerio alemán de Propaganda ha determinado ya la lista de los films que representarán a Alemania en Venecia, entre los que figuran algunos de gran valor artístico, documentales y de vanguardia.

Japón ha confirmado oficialmente el envío de dos o tres films, pero se reserva comunicar sus títulos.

Tampoco se conocen los títulos de los films de la India, que notificará la Motion Picture Society of India, encargada de hacer la selección. Enviará también dos o tres films.

Inglaterra se presenta en Venecia con un conjunto importante de films; se ha anunciado al comité el envío de dos nuevos films, además de los ya inscriptos, uno «Contacto», documental interesante sobre las grandes líneas de navegación aérea de la Gran Bretaña, y otro un film que realiza la British International Pictures titulado: «Blossom Time», sobre la vida de Schubert.

De Méjico, se espera también la indicación del film.

No parece muy segura la participación de Polonia, ya que su producción de este año está todavía en elaboración.

Rusia mandará a Venecia dos o tres films, que seleccionará el centro de cultura para el extranjero de Moscú.

América enviará todas sus producciones seleccionadas para Venecia. Es admirable el entusiasmo de la industria cinematográfica americana por la Exposición de Venecia.

Todas las casas enviarán sus mejores producciones. Las últimas anunciadas, son de la R. K. O., que mandará «Little Women», y la Monogram, una de sus re-

cientes producciones. La Seven Seas Corporation, ha comunicado que el título del film anteriormente anunciado «Cane Fire», ha sido cambiado por «White Heat».

W. Disney y M. Fleischer, enviarán sus nuevos dibujos animados y es probable que Italia debute en este sector de la cinematografía con las primeras cintas de dibujos de una casa de Milán.

Suiza ha señalado dos films de la Interna-Films de Zurich: «Die Weisse Majestat» y «Wilhelm Tell».

También Turquía ha precisado el título de su film «Leblebici Horthor Aga», de la Ipekci, de Estambul.

Hungria enviará el film: «Marca de Rakocki».

Todos los films destinados a la Exposición Internacional de Venecia, estarán exentos, por concesión especial del Gobierno Italiano, de todo derecho de aduanas por la importación temporal. El comité enviará oportunamente a todas las casas interesadas las instrucciones relativas a la expedición de los films con la indicación exacta de la fecha definitiva en que los films deben llegar a Venecia.

El Instituto Internacional de Cinema Educativo, está preparando una importante publicación en cinco lenguas exclusivamente dedicada a la Bienal Cinematográfica de Venecia.

FILM CABA de organizarse en Londres la Shakespeare Film Society, cuya finalidad es el traslado a la pantalla de las obras más importantes del genial dramaturgo inglés. «Hamlet» es la primera obra de la nueva empresa.

OTRA nueva organización productora, presidida ésta por el capitalista don Joaquín López Negrete, ha surgido en el medio. Por prontas providencias acaba de iniciar la edición de «El escándalo», de Alarcón, la novelita aquella que todo el mundo conoce, bajo la dirección de Chano Urueta.

Los propósitos de la flamante compañía se extienden hasta pronosticar la filmación de varias películas, una tras otra, para ser llevada a cabo en un lapso de tiempo que abarcará un año.



Evelyn Venable y Dorothea Wieck, charlando durante un intermedio de filmación de la película Paramount «Canción de cuna».

Es de desear un éxito rotundo a la recién llegada elaboradora.

LLEGARON procedentes de Rio Frio los componentes del equipo filmador de Mexfilm, que rodaron en aquel paraje muchas de las escenas de «Corazón bandolero», primera producción de esa compañía.

Casi tres semanas permanecieron en «locación» los cinelistas capitaneados por el director Raphael J. Sevilla, y llegan a cuál más entomo.

NO será sino hasta pasadas tres o cuatro semanas cuando el «Ché» Bohr dé principio al filmato de su segunda película. Como lo habíamos anunciado ésta será llamada «Cañalón sin salida», cuyo argumento des-



Trocando los papeles. — Durante unos momentos de descanso, Gracie Allen creyó oportuno cambiar su papel con Norman McLeod, que la dirige en la película Paramount «Many Happy Returns».

arrolla una movida aventura policíaca, dentro de colorida ópera, y la interpretará un selecto conjunto artístico encabezado por el «Ché» en persona.

UN edificio similar al Radio City de Nueva York se piensa edificar en Londres, a cuyo efecto se invertiría la suma de cinco millones de dólares. Este rumor cobra fuerza ante el hecho de que el señor S. L. «Roxy» Rothafel se halla actualmente en dicha capital. La obra incluiría una sala con capacidad para seis mil espectadores.

UA gran productora italiana Cines-Pittaluga está actualmente en plena reorganización. El comendador Pablo Giardano, director de un gran circuito de cines de aquel país, acaba de ser nombrado presidente de esta compañía. La Cines continuará la filmación de películas en sus estudios y distribuirá en Italia una selección de películas americanas, francesas y acaso británicas.

Rodando, a las órdenes de Gregory La Cava, una escena del film 20th Century titulado «Toda una mujer», cuyos principales intérpretes, invisibles en la fotografía, son Ann Harding y Clive Brook.



AGUA DE BARCELONA



LOCIÓN PARA EMBELLECER
PRESERVA Y MEJORA EL CUTIS.

Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sabe que realza su hermosura, dándole el encanto de la juventud.

PREMIADA EN VARIAS
EXPOSICIONES

Clase extra, 4'50 - Primera, 3'50 - Corriente, 3

AL MARGEN DE LA MUERTE DE UNA GRAN ESTRELLA

(Continuación de la página 1)

bía glorificado en sus «Follies». Lilyan llegó a ser, en poco tiempo, una de las favoritas de Nueva York.

Edmund Lowe triunfaba entonces en Broadway, la calle de los consagrados. Muchas chicas de la mejor sociedad se disputaban las atenciones del simpático actor. Hubiera podido llevar a cabo una alianza ventajosa. Pero Edmund sólo tenía ojos para Lilyan, la chica que también triunfaba en el coro de Ziegfeld. Y el romance que comenzó en aquellos primeros años de triunfos y fracasos frente a las candilejas, culminó en matrimonio en el año de 1925. Aquella unión fué interrumpida solamente por la muerte.

Al regresar de su último viaje a Europa, Lilyan se sintió atacada súbitamente por apendicitis, el mismo mal que llevó a sus otras dos hermanas a la tumba. La operaron sin pérdida de tiempo,

¿INFELIZ EN AMORES?

Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarlo por medio de los siguientes conocimientos:



«Cómo despertar la pasión amorosa. — La atracción magnética de los sexos. — Causas del desencanto. — Para seducir a quien nos gusta y retener a quien amamos. — Cómo llegar al corazón del hombre. — Cómo conquistar el amor de la mujer. — Cómo desarrollar mirada magnética. — Cómo renovar el aliciente de la dicha, etc.»

INFORMACION GRATIS. SI LE INTERESA, ESCRIBA HOY MISMO A

P. UTILIDAD

APARTADO 159, VIGO (ESPAÑA)

ALGO

es el semanario enciclopédico que, además de un texto ameno e interesante, con los folletines que publica le proporciona obras para formar una excelente biblioteca.



Anita Page, estrella de la Metro Goldwyn-Mayer, aplicándose el lápiz «MICHEL»

La mujer elegante se preocupa de la belleza natural de sus labios

La naturalidad está hoy íntimamente ligada con la moda. El lápiz Michel da a los labios ese color natural que tanto agrada. Es impermeable y permanente, conservando siempre la suavidad y flexibilidad de los labios. El lápiz Michel armoniza con la tonalidad de cada cutis.

Michel
MARCA REGISTRADA

Lápiz miniatura - Ptas. 1'15 - Pequeño: 3'00
Grande: 8 - Lujo: 11'00
(Impresos comprendidos)

en Perfumerías y Droguerías

Laboratorios Suñer, Gerona, 100 - Barcelona

pero su vida estuvo en peligro durante muchos días y gracias a las aplicaciones de oxígeno, pudo llegar a un período de franca convalecencia. Desde entonces la actriz jamás se sintió bien. Pero como buena «trouper» continuó su labor.

El contrato que tenía Lilyan con la compañía Paramount había llegado a su fin poco tiempo antes. La actriz no quiso firmar de nuevo, prefiriendo trabajar independientemente, lo que le permitía aceptar el trabajo según su propia voluntad. Su penúltimo film fué «Vino, mujeres y canciones». En este film Lilyan muere en la última escena, la misma



Luzca toda su belleza y consérvese joven usando todos los días las

CREMAS
POND'S
EMBELLECEN Y REJUVENECEN

fatalidad que persiguió a Ernest Torrence. Después Lilyan filmó otra película titulada «Frankie and Johnny». Dos semanas antes de morir, terminaba la estrella las últimas escenas.

El dolor causado en la colonia del cine por la muerte de su bella compañera ha sido sincero. Pero, de acuerdo con las cosas humanas y especialmente con las cosas de Hollywood, pronto surgirá otra emperatriz de la moda y el recuerdo de Lilyan será vaga memoria en el mundo de la farsa. Un corazón, empero, jamás olvidará: el de Lowe, marido tierno y ejemplar.

Descanse en paz la buena amiga, la artista sincera,
la esposa
Mary M. SPAULDING
Nueva York, 1934

MARAVILLOSA LOCION DEPILATORIA

Es asombroso ver cómo una exquisita loción perfumada, de un lindo color rosado, borra como por encanto el pelo y el vello superfluo al minuto de aplicarla y deja la piel suave y lisa como el cutis de un niño. Se usó ya el uso de la peligrosa navaja y de los polvos y pastas apesadas e irritantes. Ahora las señoras usan la Loción Depilatoria PRO-BEL, pues además de sus ventajas les resulta más económica. El frasco de Loción Depilatoria PRO-BEL es cinco veces mayor que el de sus imitadores y sólo cuesta 5 ptas. en perfumerías y droguerías. Si no lo encuentra pídalo a PRO-BEL, S. A., París, 183, Barcelona, acompañando 5'50 pesetas en sellos de correo. Para dar a la piel el color bronceado de moda, sin exponerse al sol, use la Loción Broncedora PRO-BEL. Cuesta lo mismo que la Loción Depilatoria.



—No creo —dijo— que Caridad Montornés enferme de sentimiento por verse privada de tan deleznable amistad. Como dice el refrán: «Amigo que no da y cuchillo que no corta...» Ya sabe usted.

—Sí, que se pierdan poco importa.

Hubo una larga pausa, mientras ambos amigos liaron sus cigarros y los encendieron en un rebelde mechero de bencina.

—La que me da mucha lástima es María de las Mercedes— murmuró don Crisanto en voz queda.

—Y a mí también —asintió el maestro pensativo—. Es la única nota desagradable, sentimental, por decirlo así, en esta especie de comedia que estamos representando. Todos se mueven en este retazo de escenario real impulsados por ruines intereses, por bastardas pasiones. Sólo esa pobre chica ha puesto en juego la esencia de su alma; sólo ella va con la lealtad de su corazón en la mano; sólo ella ha interesado aquí algo grande, algo noble. Y por eso será la víctima, la que expiará las faltas cometidas por otros..., por los mercaderes ruines, por los trajinantes villanos que han traficado con sus más hermosos sentimientos, sacando a su basta su alma... ¡Pobre muchacha! Me da mucha lástima.

—¿Si usted viera cómo se está quedando?... No hace más que llorar.

—Lo único que me sirve de tranquilidad en este asunto enojoso es la consideración de que ni ahora, ni antes, ni nunca hice nada por excitar los sentimientos de esa joven. Frequentemente, cuando notaba en ella el recrudecimiento pasional sobre todo, he hecho escrupuloso examen de

conciencia y nunca, don Crisanto, nunca, créame usted, encontré en los rincones de mi alma ni tanto así de qué reprocharme. Ni una mirada, ni una frase... Si verdaderamente está enamorada, ha sido una pasión espontánea, libre, sin otro concurso. Si no tuviese yo esa seguridad; si mi conciencia me acusara una pizca, no podría vivir en Valdecabres gozándome en su martirio.

—Créalo, Joaquín, es un martirio. Conmigo tiene confianza, y muchas veces ha venido a verme abatida, desesperada. Sabe Dios que he hecho lo posible por conducirla a caminos de consuelo, por extinguir su desesperación; pero creo que mis esfuerzos han sido ineficaces. Días después, una frase suya más cariñosa que las de costumbre ha devuelto el color a su cara de lirio y la alegría a sus ojos.

—Lo sé, padre capellán. Y por que de ello estoy convencido, he procurado ver si lograba umbría por todos los medios a mi alcance; pero mi voluntad rebelde protestó a toda hora del valeroso intento, trayéndome el recuerdo de otra mujer. Mujer ideal de quien no podría decirle si estoy enamorado, pero de la cual me acuerdo siempre que en las horas de nostalgia mi espíritu pide el apoyo de otro espíritu.

El padre capellán quedóse atónito, esperando con algo de emoción la revelación del secreto que muchas veces había presentado, pero que en su excesiva prudencia guardóse de averiguar.

—Mis esfuerzos por olvidar ese recuerdo han resultado tan perfectamente inútiles como los que hago por enamorarme de la señorita de Valldigna.

señalarle con el dedo a los que fueron buenos amigos de su padre.

—Joaquín Madoz quiso mucho a Rafael— dijo lentamente la viuda.

—Sí, debió de quererle mucho... Y a ti también, pobrecita; a ti, a quien veía sufrir como una mártir y callar como una santa. ¿Crees que no lo he adivinado en sus cartas, donde vibran el respeto y el cariño?

—No, Federico; te equivocas —imploró la joven—. Era y sigue siendo el tranquilo afecto de una buena amistad.

—Era y sigue siendo —replicó con energía Montornés— la admiración que un hombre de corazón tributó a tu heroísmo; la pleitesía que rindió a tu virtud; el homenaje de cortesía que como caballero ofreció a la mujer... Su alma, que debe de ser grande, comprendió a la tuya y se inclinó ante ella como se inclina la mía, la de tu propio hermano. Era y sigue siendo una admiración, un respeto metecidos y justos. Puede ser para el mañana algo más hondo que te ilumine y te sonría...

—¡Oh, no, eso no! —gritó, protestando, Caridad.

—Ven acá, pobre niña, ven —dijo Montornés más enérgico, abrazando con apasionado cariño a su hermana—. Deja que tu alma se asome al balcón de la vida. Disfruta, vive, tienes derecho a ello. A él le diste cuanto es posible dar en este mundo, y murió con sus ojos en los tuyos, diciéndote con ellos que te amaba; y si aquí estuviese conmigo, te diría que es preciso vivir... El muerto duerme en paz y te bendice desde arriba. Aquí te queda tu hijo, vuestro hijo, y por él es necesario que tu vida se anime, que tus ojos brillen con fulgor de esperanza.

Sus cabezas se confundieron en un abrazo estrechísimo, y sus lágrimas cayeron juntas. Caridad sintió que en el fondo de su ser nacía algo... Quizá la esperanza perdida... Se estrechó más a Federico y lloró con un llanto plácido de dolor resignado, de pena consoladora.

CAPITULO II

EL CUMPLEAÑOS DE PILARCITA

«Dijo que fueron sus ojos
en la noche de mi alma,
como dos luceros rojos
que me devuelven la calma.»
A. RODRÍGUEZ PEREDA.
(Almida.)

LA muy ilustre camarilla de chismosas y alcahuetas tuvo impropio trabajo durante dos días con motivo de la llegada de la señora viuda de Gabiola y de la asombrosa y estu-

penda nueva de la terminación del ferrocarril. A la caza y transporte de noticias más o menos sabrosas corrieron desde la tienda donde la cocinera del Carrascal compraba los comestibles diarios al bufete de don Silvino, y desde la posada donde el chofer encerraba el auto, cuando por las tardes bajaba a recoger a Federico Montornés, que comenzó a planear sus trabajos, hasta el sombrío pala-

cio de Valdigna, huzón de chismes y cuentecillos locales. Allí recibía doña Paz, con avidez de hambrienta, toda suerte de gacetas para comunicárselas a la rubia infantina, llena de zozobras ante la presencia del enemigo. Pilarita hizo amiga íntima de la maestra, sólo porque vivía enfrente de la hospedería de Madoz, con objeto de vigilarle atentamente y averiguar el día, punto y hora en que el señor maestro salía hacia el Carrascal a saludar a los hermanos Montornés en ineludible visita de cortesía.

Juan de Dios, como el pueblo, andaba alborotado con todo aquel desusado movimiento. Los golpes de pico y los estallidos de los barrenos, al abrir brecha en las entrañas de la Sorocho, antojábasele una sinfonía maravillosa, un himno al trabajo, que conmovía con sus notas gigantes la quietud de muerte del pueblucho, haciéndole entrar repentinamente en una esfera desconocida de actividad. Pronto cundió la noticia de que a las reiteradas gestiones del maestro se debía la continuación de aquella obra titánica que iba a llevarles el tren, acercándoles a la civilización, y al cuerno de la abundancia, que había caído sobre Valldecabres en forma de jornales subidos con que la compañía pagaba a los braceros. Como si Madoz fuese el encargado, acudían a él en demanda de colocación y de faena. Madoz escribía a Montornés, que acogía gustoso sus recomendaciones, y el pueblo, agradecido, bendecía a su maestro... (Ya no pasarían hambre los trabajadores en las forzosas huelgas de los temporales invernales).

El cacique se deshacía en violentos

vómitos de bilis; aquellos trajines amenazaban destrozarle el hígado. Fué el casamiento de María de las Mercedes y de Joaquín Madoz uno de sus más hermosos sueños, y así procuró realizarlo en amistosa y firme comunión con doña Paz. Seguro de los certeros golpes de su maquiavélica diplomacia, embastó, de acuerdo con su aliada, un vasto plan de ataque, que hubo de estreñarse contra el parapeto, contra la coraza y pundonorosa dignidad del maestrillo, como despectivamente le llamaba él. Consistía dicho plan en despreciar al que ellos se figuraban que era un pretendiente formalito, y que en realidad era un buen amigo nada más, y tanto usaron y abusaron de semejante estrategia, que el interfecto tuvo que molestarle, no forrándose de una capa glacial por no herir a la infeliz princesita rubia que nada sabía de tales andanzas. Pero como a los pocos días tuviese lugar la discusión acalorada sobre la fiesta del árbol, hubo de cortar en seco sus visitas al versallesco gabinete.

Lloraba la infantita amargamente el incomprensible desvío del galán, y con sangre de sus venas sarmentosas hubiese querido remediar Ballester la metedura de pata de aquella noche célebre, sobre todo cuando el auto de Federico Montornés anunció la llegada de la temida viuda de Gabiola, y consideró que el alejamiento de Mercedes favorecería la afición del maestro por Caridad.

Rababa don Silvino; meditaba la mamá infanzona; Juan de Dios alargaba el huesudo cuello por la ventanilla del torreón, que era un admirable punto de observación, y la pobre infantina enamorada perdía carnes y

colores consumida en las crueles torturas del desvío.

Don Crisanto miraba los toros desde la barrera. Refase de ver al abogado ojoso y ajetreado con sus jaleos de casamentero, acometiendo furiosas comezóns de soltar estrepitosas careajadas cuando al pasar frente a la escuela de niños adivinaba, la alborotada cabeza de Pilarita tras los hierros de la ventanuca, y la veía esconderse azoradísima al conocer sus paseos y el tintineo del cascabel de *Dick*, que era siempre su acompañante. Inspirábase algún cuidado el ceño sombrío y hosco de doña Paz, mereciéndole profunda simpatía, sincera compasión, aquella Merceditas, víctima inocente de los manejos y de las imprudencias de los que la rodeaban.

El maestro miraba también el espectáculo como el padre capellán, sintiéndose unas veces indignado y otras divertido. Aquella mañana había recibido una esquela muy atenta de doña Paz, invitándole a pasar con ellos la velada, para solemnizar el cumpleaños de Pilarcita. Aquella concesión de amor propio hecha en aras de su deseo de pescarle para María de las Mercedes asombró no poco al señor maestro, y, temiéndose que le tendieran un nuevo lazo, de los muchos que ya habían intentado tenderle, gracias a los ardides y mañas del insigne político, reservóse la contestación hasta no consultar el caso con su amigo del alma, don Crisanto. Salieron juntos de paseo aquella tarde, cogiditos del brazo por la anchurosa y alamedada carretera.

— Esta mañana — dijo Madoz — he recibido esta esquela de doña Paz. —

Y la alargó al capellán, que hubo de leerla parsimonioso, calándose sus lucientes espejuelos de cristal de roca con montura libre.

— ¿Será esto una emboscada? — murmuró como hablando consigo mismo. — Tan zorro viejo es don Silvino, que no me extrañaría lo más mínimo.

— ¿Y usted piensa ir?

— ¿A usted qué le parece, padre capellán?

— Yo iría. Iría a desafiarse cara a cara, para que nunca pudiesen decir que usted había huido a esconderse en la sombra, temeroso de sus astucias.

— Sus astucias valen bien poca cosa, don Crisanto.

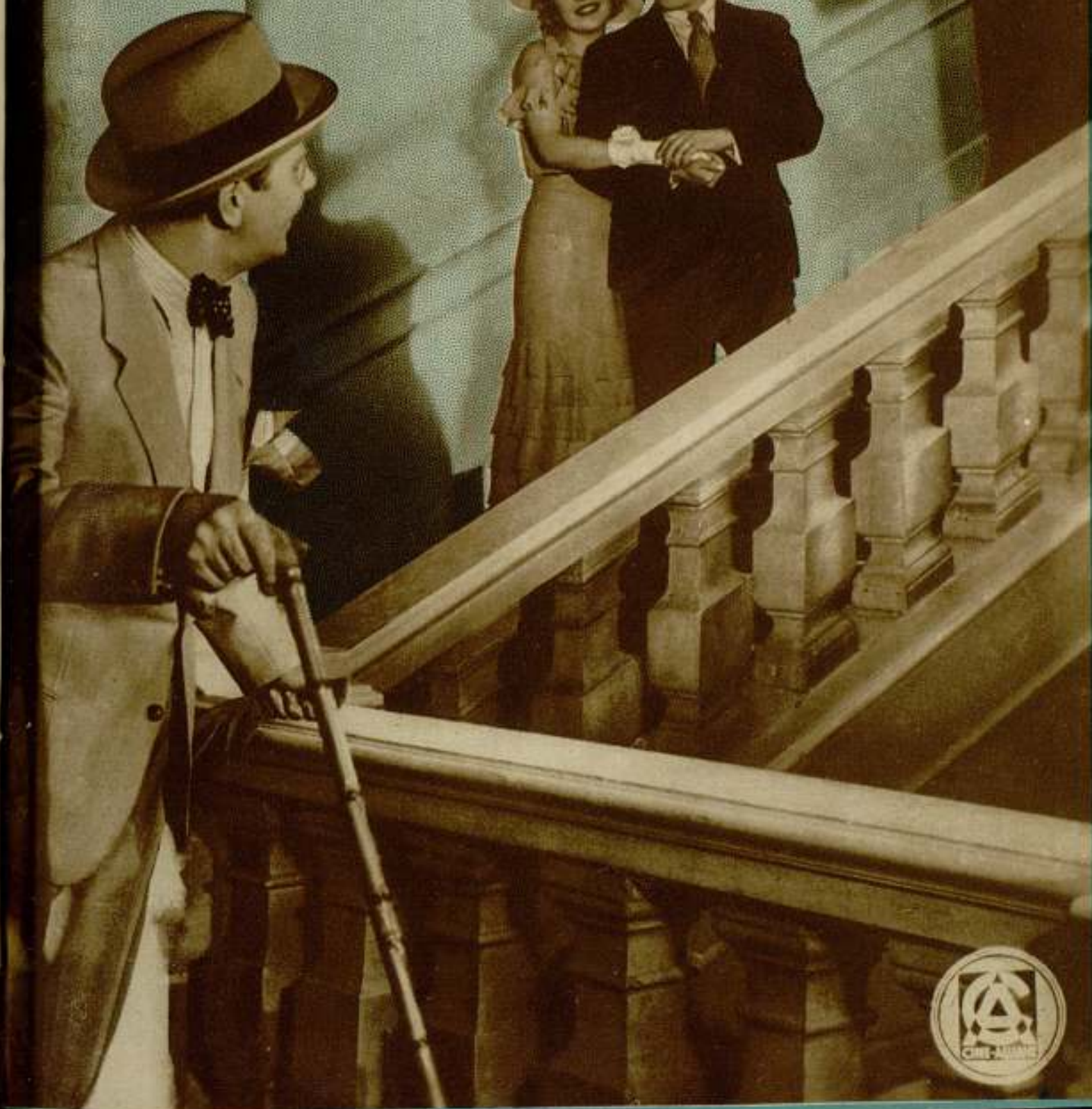
— Cuando ellos van, usted vuelve. Lo sé. Por eso, porque su táctica, su diplomacia, su habilidad, son superiores a los escasos recursos de esa gente, es por lo que juzgo debe usted apresurarse a luchar sin embozos en la batalla contra su persona y contra los que somos sus amigos.

— ¿Cree usted, señor capellán?

— ¿Que sí lo creo? ... Mire, Madoz. Anoche dijo el boticario que esta tarde pensaba subir a la sierra para saludar a la viuda de Gabiola. Agregué yo que, si podía, le acompañaría con mi tía, que tiene muchísimos deseos de verla, y adrede les dije si querían subir con nosotros. Se excusó la madre con desoñosa frialdad, diciendo que «está el Carrascal tan lejos». Tenga usted la certidumbre de que no irán a ver a doña Caridad, a pesar de estarles tan obligados. Esta digna señora será la primera, entre sus amigos, que sufrirá las consecuencias del despecho que los Valdigna tienen contra usted. —

Echóse a reír Madoz alegremente.

Jan Kiepura, Martha Eggerth
u Paul Hörbiger en la pel·lícula
«Paso a la juventud» que
la casa Ufims nos farà a co-
nèixer la pròxima temporada.





Jean Harlow bella
y ambiciosa artis-
ta de la M-G-M.
(Servicio exclusivo de fo-
tografías por Fabiani
International Syndicate.)

30
Cine